

DANZA: RITMO FECUNDO DE PENSAMIENTO MAGICO.

ZULLY ELIZABETH DELGADO CORDOBA.

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
LIC. FILOSOFIA Y LETRAS
PASTO
2006**

DANZA: RITMO FECUNDO DE PENSAMIENTO MAGICO.

ZULLY ELIZABETH DELGADO CORDOBA.

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OPTAR
EL TITULO DE LICENCIADA EN FILOSOFÍA Y LETRAS**

**CON LA ASESORIA DE
LUIS MANUEL MONTENEGRO PEREZ
MAGÍSTER EN ETNOLITERATURA.**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
LIC. FILOSOFIA Y LETRAS**

PASTO

2006

Nota de aceptación

Firma del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

San Juan de Pasto, 5 de junio de 2006.

DEDICATORIA

A mi hija Isabela por todas sus enseñanzas.

A mi esposo, por su fortaleza y sabiduría.

A mis Padres por su paciencia y apoyo.

A mis Hermanas por su ejemplo.

A los Maestros del invisible por darme la fe y la gracia para hacer de mi vida un
constante movimiento.

AGREDECIMIENTOS

Un agradecimiento especial al profesor Luis Montenegro por sus recomendaciones ya que fueron necesarias para que el trabajo se moldeara como cuerpo textual.

A todos los profesores que integran la organización docente del programa de lic. de filosofía y letras por la enseñanza impartida durante el transcurso de la carrera, enseñanza básica que con el ejemplo de sus oradores se torno como una herramienta para la vida diaria.

A mis compañeros, por compartir tiempo, espacio y además experiencias que se desarrollaron como recuerdos de papeles que desempeñamos en la vida universitaria.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION

1. DANZAS SAGRADAS.....	5
2. MEDICINAL-CRUXIS EXTERIORIZADO.....	20
3. LA DANZA MORTUORIA DE RASUÑITI.....	31
4. ELENSIGNAR CORPÓREO.....	40
5. AMORMUERTE.....	49
6. FARMACEUTICA DEL CUIDAR DE SI.....	57
6.1 Alimentación.....	60
6.2 Respiración.....	64
6.3 Impresiones.....	66
BIBLIOGRAFÍA.....	68

LISTA DE ANEXOS

POEMA1.....	22
POEMA 2.....	35
POEMA 3.....	45
POEMA 4.....	56
POEMA5.....	65

LISTA DE FIGURAS

FIGURA 1.....	23
FIGURA 2.....	36
FIGURA 3.....	46
FIGURA 4.....	57
FIGURA 5.....	66

RESUMEN

Este trabajo de grado tiene la intención de despertar la multiplicidad del sentido como un preludio fenomenológico de la incerteza del sentir como campo de investigación que estimula una pedagogía práctica, dinámica, móvil que expande un equilibrio entre el ser y el saber, la armonía que se enfoca en reevaluar nuestros valores anímicos, en generar una actividad de la conciencia dirigida hacia el auto conocimiento generando un cambio en el estilo de vida, en la actitud.

Aprender a desaprender, a destejer la conciencia ideológica y egoica, para danzar en un flujo sincero. Como la posibilidad de cambiar, de saber vivir en el instante para despertar la conciencia y conocer que somos desbordando las simples preguntas antropocéntricas en una realidad lúcida y objetiva.

Este trabajo trata de incrementar el estudio de la metafísica para revalorar las voces ancestrales que se legitiman en los mitos donde esta la presencia inmemorial de la ética como morada del amor.

INTRODUCCIÓN

En un gran esfuerzo no solo por escribir, sino por despertar el anhelo, una compaginación intelectual y emocional, una danza reveladora de salud, desbordante en muchos sentidos de movimiento, fuerza y acción de lo que se vive y de lo que se siente; aun entre letras impregnas de in entendibles misterios, aun entre viejos resabios y pequeños hallazgos de principiante, aun entre la maleza espesa de teorías en el que el hilo de Ariadna se torna sencillamente corazonada.

Escribir como una búsqueda de inspiración que aunque jamás llegue es un preludio danzante, una des-carga que pausada pero con prisa va soltándose, desenredándose; no como liberación, sino como un aprendizaje, como una necesidad y también como un ansia anhelante de vivir.

Este trabajo de grado no solo tiene la intención de cumplir la normativa regular para finalizar un ciclo de estudios, sino de entrar en el ejercicio de la filosofía en el pensar, sentir y hacer, trastocar una perspectiva que ya es estilo de vida para desbordar una fecundación, un dar a luz con dolor y alegría.

Escritura que se depura pagina tras pagina del miedo que sucumbe entre las letras, así como el afán, las influencias, las incoherencias, la inseguridad y el desanimado de continuos aplazamientos. Depuración cíclica de momentos en que revoloteaba la impaciencia, la impotencia, la falta de creatividad y de

actualización como un impulso para espacios llenos de color y virilidad femenina* en que la danza relajaba mi mente de presiones, llevándome a experiencias anímicas de lucidez e iluminación interior. Depuración cíclica de libros que cante, toque, dancé, que fueron míos sin serlo y que también abandone. Como acción de movimiento que entrelaza caminado con pequeñas rupturas que implican una crisis; pero impulsan para una nueva traza, un giro rápido y cortante a la velocidad de mi estilo que es quien despliega la meditación en una nueva experiencia como fundamento de la vida practica y como herramienta para trascenderse a si mismo.

Al escribir se abren todas las posibilidades de crear, el arte rotatorio de la traza para que se vuelque sobre nosotros el conocimiento de lo insospechado, para sacar luz, dentro de una mayéutica que nos echa fuera, un alumbramiento del pensar que necesita mas aprender que actualizarse, brindándonos la experiencia en el hacer como una forma activa de meditar, reflexionar, descomponer, profundizar en el interés efímero de cada respiro en la existencia. La traza que nos hace ser escritura corporal deslizándose pagina tras pagina , conquistando la letra en una caricia ausente de deseo donde Eros danza en la inspiración hasta extasiarse, hasta quedar en el aliento de otro corazón; como mensaje rítmico que despierta la locomoción acústica del lector en la causalidad desplegada en el encuentro que lo une con mi pensar, con mi estilo de vida, con la depuración de mis primeros trazos en el ejercicio

* unión de contrarios.

intelectual y cuando nunca antes había salido del anonimato, del ensimismamiento que devora en el mutismo enajenante que ahora veo. Escribir también es darse al otro, a su sentir, a su crítica, desnudar el pensamiento como ideología para danzarla como purificación en la transmutación de estados que devienen despertar ha nuevos horizontes y posibilidades como reflejos ulteriores que buscan trascender en el conocimiento de si mismo, como único camino sin sendero hacia el conocimiento de la verdad. Siempre pensamos en la verdad como algo demasiado grande o demasiado complicado; pero la verdad se descubre en los pequeños detalles de la vida al poner en actividad la conciencia, en generar esa gravitación alrededor del corazón; porque su palpar vive el instante y nos relaciona con la inmediatez de la vida, saliendo del tiempo maquinico e invocando el infinito. La mente y sus conceptos nos embullen en un ensueño que no es poético, sino vagabundo, errando en las opresiones de cada opinión como torrenciales voces del deber que nos hacen estériles para crear.

La danza corpórea en la escritura sin espacios en un lenguaje inarticulado pero no difuso de tejidos de devenires, de devenires sensibles como un arte de desaprender, de echar a fuera no solo toxinas, sino tan bien estatutos ideológicos que forman bloques que obstruyen el flujo del sentir en el pensar como equilibrio natural y dignificante de la condición humana que no nos somete a la ley sino que nos hace verla como una herramienta para ser éticos en el ejercicio de la autognosis como gozo que se desborda en el bienestar

concientivo. Así, las crisis son oportunidades para aprender a ejercer La voluntad sobre nosotros mismos a intervenir de una manera mas receptiva en estos procesos de gran coyuntura interna, un cambio, un giro, una figura estética implica un viaje distinto, un saber ancestral que se relaciona con la medicina, con las plantas, con sus rituales, con sus trasfondos concientivos y espirituales que nos devuelven la óptica fenomenológica de la sin razón que rasga lo oculto en el sentir intuitivo como antena receptora de los mensajes de la danza cósmica que nos deja saber quienes somos, de donde venimos y para donde vamos, curiosidad que nos alberga en la motricidad infinita del átomo, de los planetas, soles y galaxias; del cuerpo- universo que gravita en la inteligencia del conocimiento. Todos estos aspectos son una dadiva del sujeto que en la epifanía del cruce rompe la identidad. La alquimia no es solo un dato inactualizado, es el máximo poder eléctrico vital para salir de si hacia la desterritorializacion del yo. Un nacimiento implica una muerte y esta implica un sacro-oficio en el encuentro con la mirada del otro, como reflejo de mi nidad interior. Practica que involucra el sexo como un ritual de transmutación donde la clave esta en no perder la energía vital, de impulsarla en el momento de máxima excitación hacia adentro y hacia arriba gracias a la retención de la respiración que cierra el cerrojo anal y diafragmático, llevando la lengua hacia atrás envuelta en el paladar, así la energía asciende por la columna espinal hasta el cerebro y con la imaginación se lleva esta energía al corazón; después la pareja se coloca espalda con espalda para la fijación de la energía mediante

la mantralización* y la meditación. Practica que utilizo para el despertar de la conciencia como quien utiliza las plantas enteogenas, con la diferencia estas despiertan la conciencia momentáneamente y la alquimia es un proceso tenaz, lento y graduativo que despierta la conciencia totalmente gracias al thelema† y la su continuidad de propósitos; además, se fundamenta en el amor, fuerza vital que se desborda en verdadera magia siendo inagotable de múltiples beneficios espirituales.

* Son cánticos que carecen de significado semántico, su entonación determina una vibración especial que desarrolla partes espirituales del cuerpo como chacras, etc.

† Voluntad.

1. DANZAS SAGRADAS

“El mundo forma una unidad por sí mismo y no ha sido creado por ningún dios, ni por ningún hombre, sino que ha sido es y será eternamente un fuego vivo que se extiende y se apaga con arreglo a las leyes”. HERÁCLITO.

En variabilidad de culturas, la danza ha sido considerada en sus orígenes como sagrada constituyendo una parte importante del rito religioso en preludeo para la celebración de ceremonias simbólicas donde fluía la magia del rito en compenetración farmacéutica para purificar los actos humanos, los objetos y en especial el tiempo. Estas danzas arcaicas no-solo se hallan colmadas de elementos estéticos sino también científicos, filosóficos, sociológicos y místicos; En una evocación constante y rítmica del éxtasis.

Gracias al profundo estudio que elabora Mirce Eliade sobre ***“El Mito del Eterno Retorno”*** se puede constatar como el hombre de las sociedades tradicionales vivía de acuerdo a los ciclos naturales, al eterno flujo y reflujo del ritmo biocósmico y como le servía culto a la renovación que instaura el sentido de lo sagrado. La repetición ritual del ejemplar mítico consagra como real y sagrada toda actividad humana dotándola de un potencial mágico de incalculable valor, actividades en las que las danzas imitan un modelo primordial extrahumano. ***“Lo que nos interesa es su origen extrahumano presupuesto (pues toda danza fue creada en illo***

tempore, en la época mítica, por un “antepasado”. Por un animal totémico, un dios o un héroe). Los ritmos coreográficos tienen su modelo fuera de la vida profana del hombre; ya reproduzcan los movimientos del animal totémico o emblemático, o los de los astros, ya constituyan rituales por sí mismos..., una danza imita siempre un acto arquetípico o conmemora un momento mítico. En una palabra, es una repetición, y por consiguiente una reactualización de aquel tiempo”.¹

El arquetipo renueva, revitaliza la realidad y la cosmovisión del ethos de un pueblo, rastro del misterio expresivo del símbolo. No como una legislación, sino como la huella imborrable de la ancestralidad que atraviesa el tiempo occidental para volver a vigorizar la tradición que ya es hermenéutica. ***Etnia, ethos, es un modo de existencia que se traza como socius sobre la tierra para configurar una posibilidad cultural. En tanto modo de existencia, es ethos, practica etológica que activa una geografía ontológica, la cual expresa sus posibilidades de existencia como un mundo posible que se manifiesta en el hablar, en el pensar, en el hacer.***² Buscando la conducta ética del ejemplo que al ser hilo conductor de un conocimiento inmemorial y mitogónico, restaurador de fuerzas armónicas e inarmónicas que guían el pensar en el anhelo liberador. Así en esta eterna marcha del renacimiento eterno de la vida, la cosmogonía sagrada

¹ MIRCE ELIADE, El Mito del Eterno Retorno, PG 33.

² WILLIAM TORRES, ¿Qué significa Etnoliteratura? Seminario de Investigación 1, 1999.

de la danza se da como posibilidad del goce, vibración corpórea que es escritura resonando rítmicamente en el pulso, sabia combinación del saber pensar, en el no-pensar, Kaotizarse como grito cántico que se pierde entre lo innombrable. En esta medida el mythos en conexión conceptual con el ethos se involucra más allá del sentimiento gregario hacia la transformación de valores anímicos en el devenir de la intensidad noológica del éxtasis.

“Danza es ghashawaña o ghashawiri, que en la complejidad semántica aparece en un sentido como galanteo amoroso, el fuego erótico, con acoso de cuerpos e intensificación agresiva, interpretado por jóvenes solteros en la cómplice soledad de los paramos y de la actividad del pastoreo (albo 1988). Entre los pastos fueron dos perdices poderosas que, danzando en un juego agresivo y amoroso, “teatralizando y teorizando” el movimiento, propiciaron el desenvolvimiento de las verdades ocultas, para crear un orden con su ritmo territorial y calendárico”.³ El factor determinante de las danzas sagradas del in illo tempore es el culto al fuego, culto que en diferentes culturas y en diversidad de estados sociológicos, confluían en los mismos arquetipos narrados con diferentes nombres. El fuego se relaciona en la danza con el amor, con el erotismo, con el origen fálico, con la energía vital, con la fecundación y con el sol. Así todos los nombres de los dioses significan fuego, Júpiter, Apolo, Hermes,

³ DUMER MAMIAN, Los Pastos en la Danza del espacio, el tiempo y el poder, PG 11.

Mitra, Baco, Odim, Buda, krisna, Zoroastro, fo-hi, Agn , Hiram, Abif, Moisés, Sansón, Vulcano, Al , Bel, Baal, Zerp is, Salomón, Quetzacual. etc.... igualmente el oro, el maíz, el jaguar, las torres, los obeliscos, las pirámides, son símbolos del falo portador del fuego creador, las religiones antiguas buscaban la manera de captar el misterioso fuego, utilizando plantas, animales, objetos y la danza; ya que esta enciende el calor corporal que al intensificarse es fuego en calor, color y sonido. Antiguamente, se adoraba al sol como dios visible que gesta a la naturaleza. En el culto al fuego egipcio, se le rendía culto bajo la simbólica forma de una piedra negra, la piedra heliog bala; piedra que se halla presente en otras tradiciones occidentales; *“la roca viva de jesod”*, la misteriosa piedra shema hamphoraseh de los hebreos, la piedra filosofal de los alquimistas y vemos que en las enseñanzas cristianas se nombra la piedra sobre la que se edifica el templo, en el culto al fuego se halla un misterioso cruzamiento entre lo místico y lo erótico, así como en la piedra hay una relación con el semen-to y el arte como fundamento del rito y la purificación. Las religiones presocráticas entendían la ceremonia religiosa como un acto sexual (acto de creación) y a este se lo consideraba sagrado. Hoy en día en los restos de las huakas se hallan los legados del conocimiento tántrico, la alquimia, el tao, el maithuna, que aun responden a las exigencias inmemoriales de las voces ancestrales que palpitan en el rastro de rito; y aun de formas indígenas vírgenes, alejadas de la civilización, resguardaos por la selva, amparándose de la armónica correspondencia de la vida sabiamente vivida en equilibrio con la madre selva, como nutriente vital y espiritual

de la sabiduría inmersa entre el silencio sonoro de la sabia. En el rito Eleusino, las parejas danzaban para magnetizarse hasta la polarización de las fuerzas con movimientos rítmicos y voluptuosos antes de unirse en magia amorosa, instantes de dicha inefable que la pareja deviene creador de impulsos auraticos de embriaguez dionisiaca, éxtasis espiritual acto del Eros en penetración y compenetración armónica con el infinito, es el éxtasis en la acción inmanente del Eros que crea y cura.

Freud hace alusión al origen fálico de todas las religiones, pero en una perspectiva empírico biológico, deseo, pulsión, represión, perversión. Perspectiva valida para los estadios concientitos de la sociedad moderna; pero errada para aquellas tradiciones primitivas en las que los ritmos naturales y calendaricos primaban y para los que consideraban al la naturaleza como madre y maestra de todo arte, ciencia, religión y filosofía. C.G. Jung en sus estudios sobre alquimia descorre los velos del sexo arcaico como la energía motora de la introspección psicológica y de la transformación graduativa lo que resulta como el remedio universal, donde según Mirce Eliade *“el mal se convierte en bien”*, la medicina mágica donde fluye la energía hacia adentro y hacia arriba, poder eléctrico vital que despliega el fhoat en expansión insustancial que despierta la luz diamantina del cuerpo como energía anímica de la conciencia superlativa. Igualmente Eliade habla del porque la literatura se escribe en un lenguaje vedad y alegórico, **“lenguaje entendible**

solo para el que ha experimentado en si mismo".⁴ Un lenguaje lejano a la razón, a la lógica formal y a la ortodoxia religiosa, un lenguaje "*causatado*"; lenguaje que aparece y desaparece en la filosofía Nietzscheana como el vitalismo que inaugura una visión ontológica transmutada, óptica ética que se abre a la relación estética para devenir danzando con Ecce Homo dentro de los ritmos de "*mahavan*"⁵. Cuando el historicismo plantea la imagen eterna del pasado, el vitalismo Nietzscheano danza en el mito del eterno retorno, danza cíclica y atemporal del flujo y reflujo de Heráclito, la dualidad rítmica que no es dialéctica; sino solo un pensamiento para que triunfe la vida sobre si misma. Noción del tiempo que tocaremos mas adelante.

Volviendo al perspectiva del culto fálico del fuego de las religiones presocráticas; en los estudios de Eliade donde existen dos clases de fuego: un fuego producido por combustión y existe fuego sin combustión, existe fuego flamígero en estado gaseoso, liquido y pétreo; en el beso entre una pareja hay fuego, al golpear dos piedras entre sí, o al golpearla con un metal estas chispean, porque allí hay fuego. La doctrina de Avesta dice que existen muchas modificaciones del fuego que se desarrollan en diferentes dimensiones; Como "***el fuego del rayo que centellea en la noche, el que trabaja en el interior del organismo trasformando en calorías, el que se concentra en las plantas inocentes de la naturaleza, el que vomitan los volcanes de la tierra, el que usamos para cocer nuestros***

⁴ MIRCE ELIADE, Herreros y Alquimistas, PG 42

⁵ MIRCE ELIADE, El Mito del Eterno Retorno, PG 136.

alimentos y aquel que arde dentro de Ahuramazda formando su divina aureola".⁶ El fuego es para todas las religiones sagrado y por ello Freud hace alusión al origen sexual o fálico de todas ellas, puesto que toda creación implica una fecundación. Los Aztecas adoraron el tunal de la fundación de México, el fuego de Zoroastro o el Atash- Behran de los París, el relámpago fulgurante de Cibeles, la antorcha de Apolo, la llama del yelmo de plutón, las chispas brillantes en los sombreros de los Dioscuros, en la cabeza de las Gorgonas, en el caduceo de mercurio y en la zarza de Moisés. En diferentes culturas hay una mezcla entre lo erótico y lo místico razón por la que el ritual era considerado más poderoso que la dinamita y el cuchillo, ya que eleva potencialmente la fuerza sexual que es electricidad difundida en todas partes, no solo en el núcleo de cada átomo sino también en el centro de cada nebulosa y en el interior de cada hombre; el ritual era un connubio secreto de sangre y energía creadora que revitaliza el fenómeno mágico para sanar y crear en armonía con el infinito.

El fuego en contacto con la naturaleza, danzando; se estabiliza la tensión epidérmica, la presión "*osmótica y oncótica*" de todas las células, bañando al cuerpo de sustancias vitales que se acompañan de paz, armonía y salud. Así en el culto al fuego no intervienen modelos extrahumanos como se tenía pensado, sino que actúan las mismas fuerzas naturales que se hallan presentes en todo.

⁶ GILLERMO VALLENDER, ENCICLOPEDIA DE RELIGIONES ANTIGUAS, PG 344.

Su repetición se debe a la obsesión por el ser, que Levinas define como un deseo metafísico insaciable, ***”porque desea él mas allá de todo lo que pueda simplemente colmarlo, deseo por lo absolutamente Otro”***⁷, deseo ígneo que permanece en constante movimiento hacia lo alto; Es decir que el hombre se siente intimidado ante el misterio del infinito, sin poder descorrer su velo desespera hacia la pérdida de la magia, inventándose la ilusión de hacer historia como un motivo de justificar y darle sentido a la existencia del hombre moderno que no sabe cómo y para qué vivir. El error del arcaico fue no saber vivir sin modelo y excusarse en el mito para conservar la tradición como errada; cuando la única manera de ser ético, es gracias al ley. ***“Mendelssohn ha sugerido a los modernos una visión que spinosa había tomado de Mimonides: el más antiguo de los monoteísmos o sería una religión revelada, sino una ley revelada.(...) el intelecto totalmente desnudo, se eleva a las cimas, pero no se mantiene en ellas. La razón, soberana y sujeta de lo verdadero, sucumbe a la idolatría de los mitos que la tientan, traicionan y encadenan. Lo verdadero, según el judaísmo, no halla simbolismo fiel que lo preserve de la imaginación más que en las actitudes prácticas, en una ley. (DL, pp. 381-383.) (N. del T)”***⁸; El error del moderno es deliberarse desordenadamente hacia la falacia de la virtualidad que enfrasca la conciencia en una hipnosis colectiva.

⁷ EMMANUEL LEVINAS, Totalidad e Infinito, PG 69.

⁸ EMMANUEL LEVINAS, la dureza de la filosofía y los consuelos de la religión, PG 98.

Antes o después el hombre como animal de costumbre y ser imitativo, no ha dejado de buscar modelos, sino lo son como ejemplo ético mitogónico, o como simple ideal antropocéntrico, lo es en la modernidad como estrellas hollywoodenses, que no son mas que prototipos de imagen social.

La tradición vista ya no como obediencia sino como una hermenéutica, abre la óptica ética a la relación estética, al arte regio de la danza farmacéutica que fluye y refluye para devenir en la contaminación y guardar el fuego constantemente ardiendo.

Según el mito del eterno retorno el tiempo es cíclico, la vida renace eternamente; el tiempo es una línea curva, espiralada. Si examinamos un caracol, veremos curva sobre curva, algo semejante a una escalera espíraloilde que va en octavas cada vez mas altas; que también se procesan musicalmente, octavas altas que van precedidas de octavas mas bajas entre las que hay una pausa musical a la que le corresponde un descenso abismal y así resuenan como un todo, ritmo que se eleva ha esferas infinitas fuera del circulo dialéctico al que shidarta nombra como **“rueda del samsara”**⁹, evolución y la involución, todo crece y decrece, sube y baja trabajando como dos hermanas gemelas; **“Pero son esclavitud**

⁹ HERMAN HESS, SIDDHARTHA, PG 42

*perpetua*¹⁰. Los derviches diestramente danzaban subiendo y bajando por el caracol; sendero frío y lunar al que ellos solarizaban, fecundaban con su energía volitiva. Sus danzas eran verdaderos libros informativos de conocimientos cósmicos que a su vez estaban actualizados, ellos imitaban a la perfección los movimientos astronómicos de los planetas alrededor del sol como siete partes independientes del cuerpo en siete líneas del movimiento concentrados en siete puntos dinámicos, cristalizados en el átomo danzarán y en el planeta gigantesco mostrando el sístole y diástole del ritmo; Puesto que los astros y los planetas como otras cosas siempre vuelven al punto de partida y por esto existen los pronósticos estelares. Estos dramas danzantes prueban que la ontología arcaica no solo era un consuelo sino que forma una metafísica. ***“si nos tomamos la molestia de penetrar en el significado autentico de un mito o de un símbolo arcaico, nos veremos en la obligación de comprobar que esta significación revela la toma de conciencia de una cierta situación en el cósmos y que, por consecuencia, implica una posición metafísica. Es inútil buscar en las lenguas arcaicas los términos tan laboriosamente creados por las grandes tradiciones filosóficas; existen todas las posibilidades de que vocablos como “ser”, “no ser”, “irreal”, “devenir”, “ilusorio” y algunos mas no se encuentren en los lenguajes de los antiguos aborígenes. Pero si la palabra no aparece, la cosa esta ahí: solo que se dice – es decir, se revela de una***

10 Ibid. PG 50.

manera coherente- a través de los símbolos y de los mitos¹¹. Los Nahuales danzan adoptando las posiciones del jaguar acompañados de cánticos inentendibles hasta desaparecer en el espacio ya que la danza activa un impulso psicofísico como granulación “*peristáltica*” que trasciende directamente el mágnium interior de páraselo, en un viaje secreto hacia la dislocación del centro, del yo, donde desaparece la forma y se es libre para transfigurarse, para “andar” en la selva. Las voces a su vez polifónicas que torrencialmente agitan el pensamiento incesantemente sin permitir la entrada a la luz, el calor, el sonido y el color, la superexcitación motriz nos lleva a un estado de la conciencia en el que actúa otra percepción mas allá de las imágenes mentales, de las ideas fijas, de la inspiración, la contemplación, un estado intuitivo en el que la razón a quedado atrás y es momento de sentirse infinito; Los atletas de la meditación describen al *Shamadi* como el estado último del glorioso éxtasis pero aún hay más profundos lugares de nuestro universo interior inexplorado, hay quienes describen el nirvana y más allá el vacío iluminador, que eleva el nivel de vibración del nómada que busca su auto gnosis en la experimentación directa para brillar con luz propia y desde esta dimensión se puede apreciar al arquetipo como planos de conciencia accesible mediante la concentración que actúa como ansia de ser hasta el chispazo de liberación sensorial; Ya que como el genio de las mil y una noches regresa al embotellamiento; pero regresa de una manera distinta con un

¹¹MMIRCE ELIADE, El Mito del Eterno Retorno, PG 11.

aprendizaje ulterior para transmitir, es por ello que la oralidad se hace una pedagogía inimitable de labios a oídos que son la fuerza del verbo la visión de lo otro atravesando el rostro, el afecto una nueva acción del Eros como sacrificio en la responsabilidad para con el otro.

El mundo es imagen, estas impresiones se transforman en percepciones porque causan una reacción intelectual, emocional o intuitiva a través de los sentidos, formando así la comprensión de lenguaje. Cuando tenemos percepciones internas conduce a la formación del lenguaje mántrico; Es imposible la existencia del lenguaje sin conceptos y no hay conceptos sin percepciones, estas percepciones internas o imágenes mentales escapan en ebullición a las ideas fijas porque llegan en un estado de ondulación fohática que determina cierto genero de fuerza mental saturada de energía creadora que produce el fenómeno mágico gracias al ritual, por esto en el arte regio se concentra el potencial farmacéutico para impregnar de vida o de muerte es decir, que la presión y la proyección son dobles en el ritual, existe un juego de ambivalencias donde el poder de los símbolos reside en su dobles, en una misma figura se reúnen dos caracteres distintos. Bajtin al estudiar la palabra bivocal se adentra en el carnaval como ética de la curiosidad en la novela donde, todas las imágenes son dobles y lo interesante para él es la irrupción de lo Otro, del “mundo exterior” en el juego que une, abre, reordena la visión jerárquica, donde el pueblo se burla de sus dirigentes, donde la aniquilación se torna renacimiento. La dualidad del bien y el mal hace que exista dos rituales, uno de luz y otro de tinieblas, uno blanco y otro

negro, el amor y la muerte son dos caras de una misma deidad, Shiva el dios de la fuerza creadora sexual es a su vez dios de la muerte y la destrucción sus brazos danzan de un lado para otro sin jamás tocarse, igualmente su esposa Parvati y kali. Parvati es suprema belleza, kali es suprema amargura. Este es el símbolo del bien y mal diferenciado solo en grados pero hechos de lo mismo. ***“Siempre poderes duales o dos esencias mitades, siempre en oposición, hasta el antagonismo, pero siempre buscando el equilibrio, la armonía, la unidad. Simétricamente, en tanto que siendo los mismos o con el mismo poder, equilibrados, son opuestos. Como el espejo, el mismo pero aleves, o diferenciados por su ubicación,(...) porque a partir de éstas características de oposición, la armonización o la unidad se logran, hemos dicho, a través de la alternativas como el turno, la alternancia, la complementariedad o la mediación. El turno, en el sentido en que mientras en un lance, un tiempo o un periodo(efímero o de larga duración), domina uno de los contrarios, en otro momento le corresponde al otro.(...) se trata de una muerte relativa, es mas bien pasar a otro estado, a otra dimensión, o a la eliminación de sus posibilidades en un espacio tiempo; de ahí, que la muerte aparezca expresada como petrificación; dicen por eso, que la perdís negra es el cerro de gualcalá, allí ésta convertida empiedra, con la cara para allá, que mirando del lado de abajo se le ve la cara, la boca, la nariz, el sombrero copetón y la faldota de la vieja bruja.”***

La danza es una forma de lenguaje mántrico que entona una tonalidad vibrátil, conforme aumenta el calor corporal, aumenta la energía y la mente comienza a inundarse de pensamientos que lentamente se expanden gracias a la respiración que a su vez fortalece el sistema nervioso proporcionando una lucidez mas serena para iniciar el viaje hacia mas ocultos lugares. Es entonces cuando los pensamientos cesan porque es el mismo pensamiento que los desvanece oxigenado la sangre, el cerebro y los lisosomas de cada célula, creando un magnetismo atmosférico en el fluido eléctrico vital que transforma el caos. En nuestro cuerpo danza el infinito en luz, calor y sonido, movimiento poroso de una escritura ancestral, impulso dinámico y volitivo del fuego cuyas ondas sutiles mágico farmacéuticas trasforman en su propagación el sufrimiento. La sabiduría antigua enfatiza la idea de que hay 7 vías hacia la dicha inefable de la no existencia que en realidad solo es una senda con siete jornadas relacionadas con los siete mundos, por ello los derviches danzantes renunciaban a los poderes para hacerse acreedores de la voluntad del poder luz, de la ley y así se repite lo mismo en diferente espiral, el pasado es futuro y el futuro es pasado como un interminable ritmo pendular en el que el punto céntrico es el asombro, despertar el sentido de no pertenencia para perderse en el éxtasis innombrable de la epifanía del ser en forma practica y voluntaria para nunca mas volver. La experiencia con lo Otro, con lo que desborda el pensamiento, mas allá de la opinión o de lo que se descubre por si mismo, de la imagen, del sueño, de la abstracción subjetiva, de ver sin luz, es el infinito que desborda el limite, “ **la relación con el infinito lleva a**

cabo la experiencia por excelencia¹²; la unidad es la diversidad, cada de las mil cosas posee una entonación musical sutilizada particular, nota que al ser tocada puede matar o destruir, si hay dos pianos afinados y solo se toca uno el otro sonara por afinidad vibratoria, con una nota vibrátil alta se pueden quebrar vidrios y hasta destruir puentes, lo mismo que parar el corazón de un individuo para matarlo, lo mismo para sanar. La relación con el infinito quiebra la totalidad para el resplandor de la exterioridad para acceder a ella mas allá de la representación que se produce como revelación, como una puesta en mi de su idea. ***“En efecto, el profetismo es el modo fundamental de la revelación, a condición de entender el profetismo en un sentido mas amplio de lo que comportan el don, el talento, o la vocación particulares de esos a quienes llamamos profetas. Asumir la responsabilidad para con el otro es para todo hombre una manera de dar testimonio de la gloria del infinito y de ser inspirado***¹³. Así Levinas revela la relación ética, relación que este trabajo enfatiza entre danza y medicina, a quien él describe como una óptica. “pero <visión> sin imagen, desprovista de las virtudes objetivantes sinópticas y totalizantes de la visión. La idea del infinito desde la escatología recupera la metafísica arcaica como posibilidad que procura la revitalización de la convivencia desde mi como responsable por el otro y esta medida se logra la conjunción de la

¹² EMANUEL LEVINAS, Totalidad e Infinito, PG 70.

¹³ EMANUEL LEVINAS, La Dureza de la Filosofía y los Consuelos de la Religión, PG 95.

llama, el animo emprendedor, la voluntad para comenzar un viaje sin retorno hacia la exterioridad para brillar con luz propia y transformar incesantemente el espíritu.

Al Dios que mora en el interior;
Al Dios de las ofrendas sepulcrales;
Al Dios del gran santuario;
Al Dios del templo del fuego;
A los Dioses de los campos;
A los Dioses de las hierbas y de la vegetación;
A los Dioses de los panes de trigo;
A los Dioses que se levantan del lado de la tierra;
A los espíritus de los caminos, del sur y del norte,
Del este y del oeste;
A los espíritus de los rostros velador que guardan los cruces de los caminos.
A los espíritus de guardianes de los sepulcros horadados
En los flancos de las montañas, fuente de alegría y de contento para los difuntos;
A los seres deslumbradores que atizan el fuego;
A los seres que rondan en torno a los altares humeantes;
A los seres que calman el fuego llameante en el améti¹⁴.

¹⁴ Región de los muertos.



2. DANZA MEDICINAL- CRUXIS EXTERIORIZADO

Cruxis ético – estético, Danza –medicinal. Bienestar exteriorizado.

En figurar estéticas expresión de devenires sensibles; **“acto a través del cual algo o alguien se vuelve otro”**¹⁵ Figuras geométricas simétricas y asimétricas, fuerzas vitales, invisibles sin confundirse; fuerzas que no son mías, pero están en mi no como posesión, sino como un fluir ínfimo en experimentación directa con el infinito. Fuerzas demiúrgicas porque crean en la fertilidad del pensamiento, invocadas en un movimiento íntimo del deseo, de ansia de vivir. Multiplicidad de procesos concientivos, ya no es la del cuerpo, una casa, un universo; ya no es la carne sino un tejido de fuerzas, de sensaciones, de devenires conjugado incesantemente el cuerpo – la casa- el universo, la gota con el mar; entremezcla, compenetración, gravitando, rotando, expandiéndose; germinando. Un todo en todo, que no es totalidad sino un abrazo amoroso que cura en la inmediatez de su diferencia.

La danza es un lenguaje inarticulado, bloques de sensaciones que tejen, desde la corporeidad, el infinito monocromo; arte curativo expresado en la desnudez del rostro, fluye, fortalece, transforma, como el derviche que sube y baja, fluye de octava en octava de adentro hacia arriba hasta salir de la mecanización del samsara, de todo eterno retorno. Y en esta medida se entiende la danza –medicina a partir

15 GILLES DELEUZE- FELIX GUATATARY, ¿Qué es Filosofía?, PG 20.

de una visión escatológica que gesta como posibilidad ético- estética, polarización, cruce de fuerzas curativas el magnetismo circundante del ritmo biocósmico; ritmo creativo de atmósferas bioeléctricas que abarcan kilómetros de ondas dúctiles expansibles y que entonan un potencial energético embriagante.

La danza se torna meditativa el ritmo despeja el pensar, la cascada de voces desembocan en la serenidad de una cocha que refleja en éxtasis deleitoso la vanidad interior, posibilidad de discernir hasta la ruptura de la identidad para germinar de otra manera. Esta es la tarea del arte, conocerse a sí mismo, el sujeto no sabe lo que es, lo oculto es lo que está a simple vista; pero que no se conoce. La mayéutica socrática saca a la luz lo que el hombre sabe, pero que no conoce, las ideas escapan al juego de los sentidos, ya que cambian de colorido, al escribirlas, al hablarlas; no se puede manipularlas porque responden al pensamiento que las pensó, pero que no las reconoce como suyas.

La danza medicinal eleva el espíritu hasta que se sostenga por si mismo, del caos al cerebro, purificación eléctrica que desgarrar al yo, hacerlo polvo en el camino, perder la identidad es abrir sutilmente las fauces felinas sin ser degollado, camino solitario, angosto, espinoso, doloroso que conduce a la liberación de la madre natura transmutada en proserpina; madre muerte que quiere tanto a sus hijos que se los lleva. Danzar para conquistar la muerte en un cruce de caminos.

“¡Solitario, recorrer el camino que ha de conducirte a ti mismo!

¡Y por este camino pasas junto a ti mismo y tus siete demonios!

Te aparecerás a ti mismo como un hereje, un brujo, un adivino, un loco, un escéptico, un depravado y un malvado.

Debes tener la voluntad de consumirte en tu propia llama. ¡Como podría renacer sin antes haber quedado reducido a cenizas!¹⁶

Fluir, no resistir, aprendizaje ulterior conocimiento insospechado para morir en un continuo renacer liberación danzarina hacia el afuera del otro plano concientivo, gamalidad intersticio desde el ritmo atómico hasta el atletismo en devenir, en contigüidad extrema que desborda las fuerzas, las sensaciones vitales, aprehendiéndolas en el reflejo del rostro que está dentro de mi. Fuego creador que cura el pensamiento, choques despertinos lejos del concepto, de la memoria y el olvido; sino de cara a la muerte – no como confrontación sino como un coqueteo, amoroso encuentro con el sentido vital.

En este marco conceptual, la danza comienza un nivel comunicativo, un juego impreciso, demasiado asimétrico; de tejidos silenciosos que como un labriego van dejando no solo huellas sino también semillas; semillas que se sitúan desde el plano de la enunciaciones el inconsciente, el cual dibuja los signos del juego móvil y dinámico del enunciado – enunciación, de la expresión verbal y el silencio; donde la expresión verbal es determinación socio-cultural y el silencio es

16, FEDERICO NIETZSCHE, Así hablaba Zaratustra, PG 34

censurado como represión. El silencio es una expresión de exceso que se disloquá al danzar, surge como cántico elevado hasta el sentir, aliento donde el otro aparece como ineludible; **“Quedar samay – aliento-, se entiende como quedar con el aliento del otro en el corazón, haber entendido al otro como poseedor de fuerza y de vida.”**¹⁷

La danza en tanto que función significativa como diálogo polémico de trazos y miradas, difunde al sujeto como interioridad, relaciones entre lo inconciente – conciente del universo humano , acciones que se despliegan al hablar, al sentir, al jugar, al escribir; es decir, al traspasar sus propios límites.

El lenguaje es matizado como aparato de goce en el que articulamos “el ser del cuerpo”, diferencia entre el yo que habla y el sujeto del cual el yo es soporte (freud) **“el yo, es una serie de defensas, negaciones, inhibiciones, fantasmas, barreras fundamentales que orientan y dirigen al sujeto, sin ser lo que lo constituye”**.¹⁸

Igualmente, lacan advierte que el lenguaje no es solo comunicación, ya que existen complejas interrelaciones de reacciones verbales y no verbales, también censores internos y externos entre lo somático y lo emocional de procesos simbólicos afectivos. Procesos que vislumbran al sujeto como sujeto de contradicción. Esta óptica de la polifonía del yo como soporte del sujeto, hace que

¹⁷ JACANAMIJOY TISOY Benjamín: del territorio y sus lugares, Bogota: 7.XLL-17-2000, PG 14.

¹⁸ M.M BAJTIN, Hacia una Filosofía del acto Ético. Taurus. 1989.

observemos y amoldemos la realidad desde los parámetros del yo que circundan en la alineación de ambivalencia de todo poder.

El yo es para Levinas ***“identidad por excelencia, ha sido percibido al margen de la identidad, un yo se perfila detrás del yo. En el pensamiento se escucha musa, genio, demonio Sócrates, mefistóles de fausto, hablan en el fondo del yo y lo guían. O bien la libertad del comienzo absoluto se revela obediencia a las formas insidiosas de lo personal y de lo neutro; lo universal de Hegel, lo social de Durkheim, las leyes estadísticas que dirigen nuestra libertad, el inconciente de freud, lo existenciario que sostiene lo existencial en Heidegger. Todas estas nociones no representan una oposición entre diversas facultades del yo, sino la presencia, detrás del yo, de un principio externo que no se opone al yo, sino que puede tomar este aspecto de enemigo”***.¹⁹

En la literatura, Dostoievski trasciende la expresión existencial en metafísica, hace que los personajes más allá de la mera psicología, - sumidos en los abismos de la culpa, la perversión, la miseria, la degradación o elevados a las alturas del amor, el sufrimiento y la pureza- la trasciendan metafísicamente; así el príncipe Mishkim tiene un doble estigma, el de ser un epiléptico y de haber sido y de terminar su vida siendo un “idiota”. Todos los personajes muestran distintas personalidades, distintos yoes; así por ejemplo en *“Los hermanos Karamazov”* un mismo ser real

¹⁹EMANUEL LEVINAS, Totalidad e Infinito, PG 281.

es descompuesto en varios seres que presentan diversas facetas y su contrario. Un mismo personaje exhibe distintas y contradictorias personalidades. Estas situaciones límite y la trascendencia de la dicotomía subjetividad – objetividad no son psíquicas, sino reales; que la llamada “novela de situación” desborda los extremos de la existencia, se desborda en real; de allí que Dovstoievski llevara a sus obras lo que la vida le daba, muchos estudios enfatizan la idea de que entrar en el conocimiento del autor, es adentrarse en el conocimiento de su obra.

Deleuze, tiene una fotografía en la que su imagen se disgrega en varios espejos, semejando una entrada, un túnel, un nivel en el cada imagen al ser la misma es distinta, un baile de mascarar multifacéticos.

Las religiones antiguas o presocráticas ya conocían este aspecto del sujeto; el yo en muchos mitos y símbolos en diversas culturas aparece como un enemigo, por ello las guerras tenían un carácter esotérico. Así por ejemplo, en la mitología egipcia aparece como los demonios rojos de Zeth, los indostaníes lo llamaban Papparusha, para el judío cristiano son los siete pecados capitales, igualmente; el dragón de siete serpientes es el símbolo azteca del yo. En esta medida, tanto la conciencia como la inconciencia se desenvuelven ególatras e ideológicas ceñidas al temor de lo aprendido. ***“(...) el contenido de la identidad, es totalmente ideológico, desde el más vago pensamiento y el más leve e incierto de los deseos hasta llegar, hasta los más complejos sistemas filosóficos y a las***

instituciones políticas; lo que tenemos es una serie continua de fenómenos ideológicos, fenómenos que son, por tanto, sociológicos”.²⁰

Estas voces internas son comunicativas, también son comunitarias, donde la identidad es un vehículo de expresión del yo, la identidad es la pantalla del televisor y el yo son las imágenes. Los arcaicos al saber esto, aplacaban la violencia desde la sangre, su espiritualidad la asumían como un arte medicinal, también como una lucha; no como resistencia, ni como opresión; sino como un intersticio para trascenderse a sí mismo en el ahondar aquellos territorios oscuros del inconciente; lugares que a través de un lenguaje articulado, danzante, escrito en el telón acústico de la motricidad como acto intuitivo del cuerpo, de su subjetividad al romper el miedo de mostrar el yo como posesión ideológica.

La inmersión en las aguas es el símbolo de la disolución alquimia, la muerte del yo como un proceso de interiorización graduativa en el que la conciencia se despoja de sus inútiles vestiduras como Istar en su simbólico descenso(interior) hasta quedar totalmente desnuda ante la gran realidad libre en su movimiento, transformación que implica un autoconocimiento, un aprendizaje de si mismo que marca rupturas con la identidad al comenzar a contradecirla; este es el sentido de adentrarse en el conocimiento profundo de lo que soy y de cómo soy; igual que el

²⁰M.M BAJTIN, COPIAS PG19.

sentido de la alquimia, la transformación del plomo en oro, de lo grosero en lo sutil, de la identidad en el espíritu, cada transformación implica una ruptura, una crisis, un dolor, una muerte, una desterritorialización. La muerte es el primer estadio alquímico, a la cual le corresponden el color negro o también llamado **“nigredo”**, la muerte del yo implica un trabajo de conocimiento de sí mismo, de fijar la atención en la acción – reacción ante cada circunstancia, de ser pendiente de los pequeños detalles del pensar, sentir y actuar; hacia la fijación de lo volátil. La disolución se realiza a través del fuego y de agua de donde resulta la calcinación de la identidad. Este cruce entre el erotismo y la voluntad espiritual como sabia combinación que sublima los estados de conciencia, animando la fuerza vital, haciendo la inagotable, pasando de un estado a otro, como las llamas de la hoguera que pasan de una astilla a otra; es lo que corresponde a la segunda etapa, albedo o **“leucosis”**. Finalmente, la cocción; donde es necesario acrecentar el fuego para que el agua hierva a cien grados. Esta es la tercera etapa, el enrojecimiento o **“rúbeo”** que es donde la electricidad vital de la fuerza espiritual se enroje a tal grado que es capaz de quemar al yo Previamente estudiado. Esta disolución graduativa es el remedio universal de Eros, lo que para Eliade equivale al **“CONOCIMIENTO PERFECTO DE DIOS”²¹**.

²¹ MIRCE ELIADE, *Herreros y Alquimistas*, Planeta AGOSTINI, 1993.

La cruz es símbolo de salvación, como instrumento blandido sabiamente por “*el alma anhelante*” para la ruptura de la identidad. La cruz es el jeroglífico antiguo de crisol, del francés *creuset, croiset, crucible, cruzel*; en latín *crucibulum*. Crisol tiene por raíz la cruz. Vía, cruz. Símbolo antiguo empleado en todas las religiones; cuando los españoles llegaron a tierra santa de los aztecas encontraron la cruz sobre sus altares. Este monograma crístico, cabalista y alquimista; es el arma de Eros para desentrañar al yo, emblema sexual del falismo sagrado. El cruzamiento del lingam-yoni prepara el mercurio de los sabios.

El sexo es la novena esfera dantesca, en la divina comedia se habla de perro cerbero (sexo) que se debe sacarlo del tártarus al sol; simbolizando el ascenso de las fuerzas sexuales en nosotros, despertar a la bella durmiente, un avance lento de vértebra en vértebra que comienza de abajo hacia arriba, del lodo de la tierra las rosas extraen su mas deleitoso perfume. El sexo es el poder magnético de creación del universo. Poder animador de la naturaleza; fuente de inspiración de las emociones que deifican los anhelos espirituales. Sin este no habría acción, ni bestias, ni hombres, ni superhombres, ni generación, ni regeneración, ni poesía, ni arte, ni amor; la fragua encendida de Vulcano, la zarza del sistema nervioso, el misterio de las serpientes; donde Miguel-Gabriel, azufre-mercurio, fuego-agua, hombre-mujer se cruzan para crear-curar al crisol de la alquimia, la simiente es fuego devorador del yo, un arma erótica medicinal, AMOR - MUERTE, Shiva danzando.

figuras estéticas que activan un lenguaje inarticulado como rastro energético, tejido volitiva del arte rotatorio del cuerpo-casa-universo en su ritual magnético intensificado por la resonancia de la velocidad rítmica, arte medicinal e infinito que entona la serenidad del pensamiento, silencio imponente de la mente que despliega, expande el signo como motor de la fuerza sexual, natural. Una fuga de si, de la confusión de voces “obstinadas”; no como una liberación, sino como un aprendizaje de si; instantes de solvencia espiritual donde se evidencia la polifonía del yo como una atadura al sufrimiento. En esta pedagogía inimitable hay un desenvolvimiento de lo aprendido, para llegar a la sencillez de la corazonada; inmediatez que nos permite saber sin razonar en el discernimiento eleático, comprensión que no libera, sino que despierta el dinamismo pura de la conciencia en plenitud de su singularidad.

La enajenación de la modernidad en el panteón de la universalidad abstracta que priva al cuerpo de su movimiento, de su conocer desde la autoexploración; no de que pensar sino como pensar, metodologías de salud donde el pensar, el sentir y la acción se esculpen como un arte que se activa desde la sangre.

En el ejercicio de poder, desde el núcleo familiar, escolar y social; se nos enseña qué pensar con dictados, exigencias, y teorías; inyectados de prejuicios y conceptos, embotellando la mente en la mismisidad totalizante de la mala calificación. Mismisidad que nos convierte en autómatas repitiendo el mismo drama

en nuestros hijos. Por esto es urgente revolucionar la conciencia hasta romper los grilletes de lo aprehendido. Movimientos de deserción del pensar; sin imitación o conducta gregaria. La libertad expresiva de la conciencia como movimiento ágil, potente, dinámico y revolucionario que fluye de adentro hacia arriba despertando todas las áreas inutilizadas del cerebro. La fuerza vital que naturalmente circunda en nuestro organismo y en toda la vida, no solo son lisosomas, células, moléculas; también esta provista de inteligencia, invocación de un cántico para el entendimiento de la vida, de su gestación para elevarse hacia el encuentro con el infinito en el rostro del otro, del amado, del hijo, del abandonado, del extranjero, del espejo que refleja lo que soy, es el otro quien nos enseña a Danzar, a tejer el telar de Dios. Es esa ley de atracción una fuerza conciliadora de los contrario, el fuego del amor que fecunda la vida y que es sagrado en el ritual dignificante de la condición humana y también el fundamento para trascendernos a nosotros mismos en la vida práctica, en la mirada del amado(a), en el éxtasis infinito que nos enfrenta a la dura realidad de los hechos, es el amor lo que nos da la solvencia, igual que la fe de ***“intervenir en el estatuto ontológico del universo”***²²

²² MIRCE ELIADE, El Mito del Eterno Retorno, PG 323.

Las palabras se tejen
Se enredan en su propio telar.
Tejido de signos, de números.
de encuentros, de sabores, de cuerpos.
Enredo de olores, de letras,
de bailes, de cuerpos,
de pensamientos rizomáticos y corpóreos.

¡Como haces para danzar!

Las palabras se tejen.
Se enredan en su propio telar;
Tejido de signos, de números;
De letras de voces, de cuerpos.
Enredo de olores, de sabores,
De bailes de recuerdos y de afectos.
Pensamientos rizomáticos
que se abrazan, se entrecruzan.
que extienden sus raíces
En la multiplicidad del universo
Que florece por la mística escala
que esta desde la raíz al infinito,
de la materia al espíritu;
donde el bien y el mal son solo pensamientos.

¡Como haces para danzar!



3. LA DANZA MORTUORIA DE RASUÑITI

Los danzantes de tijeras peruanos a quienes J.M. Aguedas describe antropológicamente en “la agonía de Rasuñiti” ; escrito en 1962 cuento en el que consigue expresar los caracteres simbólicos y paradigmáticos de las tradiciones andinas – afrontan el Kaos en la desmaterialización del mito, ritual para morir danzando constituyendo símbolos del lenguaje de un pueblo, improvisación que nace de la profundidad del hombre y su naturaleza; no como dispositivos retóricos separados sino como un ritual de iniciación para un devenir no humano que sobredimensiona la muerte en el misterio de renacer. Símbolos tejidos como cuerpo-Gnosis, posibilidad del mito para hacerse acto invisible en la pureza del rito; chirinka, el símbolo del cuy macho: signo que anuncia la muerte, la ofrenda de maíz para el ultimo baile; analogías filosóficas, contrarias que se corresponden como el lenguaje de los sueños que excitan la auto exploración íntima de un conocimiento inmemorial archivado desde nuestra cadena genética, hasta planos subconscientes que interactúan en la proliferación del misterio que rodea al mito, como formas retóricas de decir verdades; pero, mal contadas formas originales que vuelven a los momentos primordiales en su raíz, para que no logren perderse en la ridiculización de explicaciones caprichosas que remplazan el conocimiento por un dogma .

El desmarcaje del indigenismo que expresa Arguedas; fantástico, encantado, metafórico, literario; subyace las condiciones occidentales que tratan de llevar el saber al pleno ser.

Estético-inmutable, ser que danza en lo andino, en la junción de contrarios, carnaval simbólico del entrecruzamiento de fuerzas sensitivas que excitan la auto exploración donde la guerra está ritualizada.

Un pensamiento preñado de misterio, de algo que al parecer no es y si es, de ello el rastreo de los signos; huella inmemorial desterritorializante, mensajes cifrados para el entendido que ha experimentado en sí mismo.

El censor cuerpo escucha donde la naturaleza no habla, porque es musicalidad, notas vibratorias que instruyen, espontaneidad de cánticos, sonidos que activan todas las áreas del cerebro, estaciones receptoras del mundo interno-externo; de allí, la relación con la instrumentación guía, chocan las tijeras de los danzantes en el combate de la fiesta mortuoria donde se corta la identidad. Para morir se necesita la sagacidad y fiereza del jaguar que desgarró al yo, al dragón de siete serpientes; símbolo azteca del decapitado. La muerte psíquica germina en el despertar de la conciencia. La vida y la muerte son uní-total, transubstanciación mítica activada en la terapéutica extática. La vida nace de la podredumbre, movimiento dialéctico de la consistencia orgánica-inorgánica que Rasuñiti danza con la fuerza de su espíritu, embriaguez dionisiaca donde el bailarín deviene,

evocación ceremonial magnética, desterritorialización hacia la relación ética con el infinito.

Rasuñiti baila su muerte, se prepara para la llegada de wamani, dios protector de las montañas, halcón invisible aleteando sobre su cabeza, preparándose para agarrar la presa. Rasuñiti danza, danza para aprender, para curarse, para enseñar; puesto que deja su espíritu en el lenguaje de su danza, legado que continua danzando en el cuerpo del aprendiz, en la enseñanza-mito, vivido en la pérdida de la identidad.

En muchas tradiciones iberoamericanas transita la ancestralidad en danzas, cánticos, instrumentos; también en brebajes y cocimientos de plantas guías y sagradas por el poder que acciona en la naturaleza. Plantas utilizadas para escurrir el cuerpo y la conciencia en otras coordenadas. Los piaches en el amazonas mezclan cenizas del árbol guarumo con hojas de coca y los beben en luna creciente; este preparado despierta momentáneamente la conciencia, en luz, calor y sonido; claridad que es clarividencia, oído mágico, desdoblamiento, dominio de las fuerzas de la naturaleza, instrucciones de natura en medicina, astro teurgia, elemtoterapia; de allí que los mamas, piaches, taitas, brujos o sacerdotes confluyen en los mismos principios de conocimiento. Los arahuacos utilizan la "*gulava*", la "*concalva*", la "*seitama*" para producir los mismos efectos; conocemos al yage, el borrachero, el san pedro que abre las puertas del cielo y el peyote

mexicano. Los nahuas usaban el hongo para descubrir el origen de las enfermedades. El enfermo bajo este efecto cae en un sueño durante el cual su mente objetiva se repliega y el subconsciente aflora hasta la catarsis; entonces el sacerdote interroga al paciente hasta revelar el mal de la enfermedad.

Estas plantas guías son tomadas para generar alteraciones de conciencia donde se ve en la mayoría de las ocasiones el estado egoico de las personas; mas sin embargo, en sujetos que trabajan sobre si mismos revolucionando su conciencia de instante en instante, el efecto es distinto; un eminente devenir astral, una manera de comprobación directa de todos los fenómenos del infinito- hombre.

Según los arahuacos de la sierra nevada de santa Martha no son las plantas las que guían en el intersticio corpóreo, ni siquiera las que curan; sino un trasfondo inorgánico espiritual, un elemental que mora en la planta, ya que esta igual que el cuerpo es un vehículo; estos elementales gloriosos de la naturaleza son inocentes, juguetones, burlones, traviesos; los hay también como gigantescos guerreros, demasiado serios, demasiado silenciosos.

“elementales que no tiene sapiencia sobre el bien y el mal”²³, elementales que demuestran gratitud y cariño como cualquier ser vivo; pero trabajan con la fuerza eléctrica del verbo, un verbo mágico que se utiliza cuando jamás se miente para

²³ TEXTO ORAL, Emilio Matabanchoy, Orito-Putumayo.

obedecer y mandar sobre las tempestades de la tierra en una alianza espectro-volitiva; sino, sencillamente se ríen, imitan, engañan, entundan.

Además de los brebajes y cocimientos, las danzas con cánticos mantralizados reproducen estados fértiles de investigación directa como umbral de conocimiento para atravesar la barrera de la velocidad de la luz, ya que mediante la concentración absoluta de la voluntad conciente, la meditación profunda que lleva al éxtasis.

En México también se utiliza los sonidos de ciertos animales como el chapulín, Chapultepec o cerro del grillo, este silbido se agudiza a medida que se va despertando. Semejante a estar dentro de un torrente, sensación que se debe a la oxigenación cerebral en el éxtasis que nos lleva a ahondar en la astralidad.

El tigre humanizado “*xolotl*” se convierte en una realidad de toda Mezo América, caballeros tigres del México-azteca, guerreros y atletas del devenir danzante, transfiguración donde el filósofo brujo vibra en la felina figura. Estos atletas se acostaban sobre pieles de tigres, imitando las posturas del animal cuando se encuentra en reposo; ligeramente adormecidos, combinando la voluntad con la imaginación (fe solar) en suprema concentración, asumían la figura imponente del jaguar o tigre americano. El jaguar es por ello un animal sagrado, símbolo solar del despertar ígneo, es el *Ocelotl- tonatiuh*, sol de tigres en la oscura realidad abstracta. Lo que para nosotros es el sueño normal para ellos es el despertar a un

plano absoluto de los acontecimientos, comprobación directa del arte teúrgico que es astro físico en el hiperespacio; Sabiduría preontológica que subyace en la conciencia superlativa de todos.

Este astral es el mismo hiperespacio de hipergeometría que demuestra que cuando un electrón y un positrón se aniquilan para liberar energía **“dos rayos gamma aparecen”**²⁴; es decir que los cuerpos pueden aparecer y desaparecer en es espacio tridimensional de Euclides, una muestra de ello es la llama de la vela que no puede ser capturada para ser estudiada como componente químico en un laboratorio.

En el hiperespacio accionamos inconcientemente sin saber que estamos soñando, no hay claridad concientita de nuestro mundo psicológico. Recordarse a sí mismo de instante en instante en el diario vivir, en el lugar, los objetos que nos rodean, ubicados en el latir del corazón, discerniendo en la diferencia de estar soñando o estar despierto; autosugestión que se repite en los sueños con la posibilidad de tener lucidez de donde y como estamos, autosugestión que despierta el asombro en el silencio de la mente donde ya no hay sueños.

Para las tradiciones filosóficas y religiosas, la muerte es un paso a la nada, a una existencia distinta o a la resurrección espiritual, *el ultima latet* se evidencia como

²⁴ JESUS DE MARCELO RODAO, Cyberwars, PG 100. ED, alfa Omega Ra. - MA.

un sueño, una lucha con lo invisible, con las cosas vistas durante el día, donde somos lo que son los pensamientos, de allí que los círculos dantescos que simbolizan nuestros estados psicológicos en los que nos sumergimos al morir- al soñar; los sueños se relacionan con las emociones, los instintos negativos, con el intelecto y con el hacer. Levitas invoca la muerte como un asesinato por fuerzas extrañas que no vienen de ningún horizonte, fuerzas que nos apresan en el absurdo, en el miedo, en la violencia, con un carácter imprevisible que no depende de una ignorancia empírica o del horizonte limitado de nuestra inteligencia, ni de una voluntad soberana que pudiera arreglar las leyes de una manera distinta. Así la muerte se presenta como una amenaza que viene de una alteridad absoluta; también, siendo una forma de relacionarse con lo Otro en imposibilidad que pasa después de la muerte y ante el no poder ejercer mi voluntad como poder, ni como elección ni como nada. Pero al morir, el último aliento revela un orden cuerdo que no aniquila, porque la muerte no es natural, sino mágica e imprevisible, de ello que nuestra relación con la muerte tenga de por medio, el miedo **“no es el miedo de la nada, sino el miedo de la violencia”**²⁵, estamos expuestos a una voluntad extraña; por esto la muerte no puede quitarle todo su sentido a la vida. No por el efecto de una dirección Pascaliana o de una caída en el anonimato de la vida cotidiana. El enemigo o el dios sobre el que no puedo poder y que forma parte de mi mundo, sigue estando aun en relación con nosotros y me permite querer; **“pero**

²⁵ EMMANUEL LEVINAS, Totalidad e Infinito. PG 245.

se trata de un querer que no es egoísta, un querer que se escurre en la esencia del deseo metafísico cuyo centro de gravitación no coincide con el yo de la necesidad, de un deseo que es para el Otro.²⁶

Esta bondad que se libera al existir por el otro y morir por el otro, es el orden cuerdo pero impersonal que subsiste mas allá del misterio del renacer. Un sacrificio- sacro-oficio que rompe la linealidad histórica, desenvolviéndose la espiral del influjo-reflujo que sobrepasa cualquier límite dialéctico y que se agita en el franquear de Rasuñiti en una danza curativa de protección, expresión corporal de éxtasis, un devenir en coordenadas distintas. Rasuñiti muere- sueña durante la agonía-éxtasis, danza en el último aliento de cara a ala muerte, a las garras de wamani, garras que implican la protección del espíritu celeste en el viaje hacia lo impensado.

¡Los combates son esotéricos!

²⁶ IBID. PG 249.

Danza
¡Oh guerrero!
¡Oh luchador!
Danza sin coordenadas
Busca tu encuentro
Tu olor.
Mas allá de tu rostro
Hay otro son
Pierde el humor, la intensidad
Y las geometrías
¿Donde quedo tu huella?
¿Y en que camino?
Vuela alto sin contemplación
Vuela en la inspiración
Vuela en la respiración
Grita hasta que cantes
No temas sigue adelante
Huele a sándalo o ¿a canela?
A chilawan o ¿a brevas?
Huele a Nitzsche o ¿a Zaratustra?

Es el aire de las letras
Que activan el mito
Lo desfiguran en una traza diferente
Soy ahora risa extasiada
En un juego de voces
¿Y quien es el que habla?
¿Y que es lo que escucho?
No quiero que escriban
Quiero Danzar.



4. EL ENSIGNAR CORPÓREO

Si, nos acercamos al acto que sacude la danza en su estética medicinal como lenguaje ético que se da al otro, creando lazos comunes en la expresión de la huella energética, tejido de signos corpóreos en decostrucción de la voz, del lenguaje falocéntrico

La danza es la posibilidad del símbolo como discurso que escapa a la censura, acto de libertad cuyo comercio es ético; ya que el hablar es darse al otro, esta ética es capaz de llevar al sujeto a la trascendencia de la alineación que el ser Heideggeriano y la razón kantiana han demarcado; cerrando el movimiento dinámico del ethos.

El ethos es modo de ser, casa-cuerpo del universo como enfrentamiento con la existencia anónima que es comienzo y libertad en el encuentro con si mismo; como horizonte o umbral para ser presencia fugaz.

El ethos es la guaca andina, sitio sagrado donde se guardan invaluables riquezas, el sitio es el cuerpo-gnosis; signo motriz en el ejercicio de la alteridad que esta por encima de la realidad (no es humanismo).

La traza estética permanece como huella umbral en el espacio-tiempo conjurando estados simétricos del cuerpo donde este se suelta, se descarga en el coraje de ser la pluma. La danza como lo otro que la escritura, posibilidad de interactuar con lo universal en la oración oculta donde el laboratorio es el cuerpo. El signo huella- umbral desfigurándose en la concentración meditativa, trastocándose hasta salir de si, donde cada movimiento es una visión distinta, la sensación ya es percepción, visión geométrica, revelación interior. Plutón dice que el ojo no ve la luz sino al objeto en la luz, cuando esta se apaga dentro de una habitación los objetos ya no se diferencian.

En las figuras abstractas hay una fluctuación dinámica de la dualidad que deja de ser imitación o repetición maquínica para ser un verdadero devenir, abrazándose hasta una desterritorialización cada vez más lejana. Un hecho fisiológico- cósmico capaz de contener mas de lo que puede sacar de si.

El lenguaje ensinado (dar signos) de posiciones rúnicas es un acto ético de decostrucción donde no solo se pone en juego No tenemos en cuenta los signos si no su interpretación, como cuando tomamos la máscara por el rostro, el mito por la historia, la fantasía por la imaginación, la imitación con el modelo; como cuando leemos nos prestamos atención a las letras porque estamos atentos a lo que significan. En la danza medicinal el signo es el cuerpo como tejido vital de la fuerza corpórea impulsa funciones electroquímicas, bioeléctricas aprensibles en la curación rítmica que activa la medicina natural y sobrenatural latente en el ethos.

En la cábala hebraica se conoce la anatomía oculta del cuerpo-casa-universo como la integración de diez sephirotas que vibran anatómicamente desde la exterioridad mas allá del universo y de los dioses, “aquello” no tiene dimensión alguna y es lo que palpita en cada átomo como en cada sol, “aquello es la raíz del espíritu y la materia mas no es ni lo uno ni lo otro”; mas allá hay luz increada.

Esta exterioridad tiene tres abismos: Ain, Ain Soph, Ain Soph Aur.

Ain es el espacio abstracto absoluto, algo incomprendible a la conceptualización.

Ain Soph, según los cabalistas es matriz eterna, luz increada, tinieblas en las cuales las causas se crean y se disuelven. De allí devienen diez oleadas de vida, diez ramas arborescentes, diez dedos en nuestras manos; el caos como bien lo dicen los griegos es el semillero del cosmos, este es el fuego negro, la obscura sabiduría abstracta sin nombre, el alfa y el omega de todo y de todos ya que este átomo se relaciona con la glándula pineal.

Ain Soph Aur es el absoluto solar que esta formado por múltiples soles espirituales y estos a su vez gravitan en múltiples sistemas solares, un protocósmos anatómico, plenamente concientivo; de donde deviene la primer trimurti lógica que todas las formas religiosas de múltiples culturas han tratado de explicar: Keter, Chokman y Binah; Brama, Visnu y Shiva; Osiris, Isis, Horus; Padre, Hijo y Espíritu Santo; esta estrella interior envía su rayo al mundo para hacer conciencia de su propia felicidad, la felicidad sin conciencia de su propia felicidad no es felicidad. El padre como sabiduría se ubica en la glándula pituitaria o entrecejo; la

madre como amor se ubica en el cardias; y el hijo se ubica en el sexo, “dador de vida”.

Después de este abismo hay un segundo logos: Chesed, el íntimo; Gebura, la ley; Budí, el alma divina que es femenina; Tipheret, el alma humana que es masculina. El tercer triangulo se describe como: Netzah, la mente; Hod, el cuerpo astral; Yesod mercurio, el fundamento del sexo, fondo vital del organismo humano; y por ultimo encontramos el décimo cefirote, el cuerpo físico, Malchut.

El primer triangulo es logico, el segundo es ético y el tercero es mágico; en Netzah encontramos la magia hermética y en Hod hay magia ritualística natural cuyo centro de gravedad esta en la castidad científica donde esta la vida en regeneración, el sexo como conocimiento tántrico en el dominio de la pasión, manejo voluntario de la energía hacia adentro y hacia arriba de la columna espinal armonizando al infinito hombre con el absoluto, despertando los sentidos por amor al otro; fundamento teúrgico del mago.

Estos diez cefirotes muestran una analogía con la descripción indostaní de siete cuerpos de naturaleza etérea, electrónica, protoplasmática y termo- magnéticas; el cuerpo vital, astral, mental, causal, búdico y átomico, condensaciones astro químicas que se fabrican con energía creadora.

Esta visión escatología abre la posibilidad de entender al cuerpo como una arquitectura microcósmica en sustancias y combinaciones, como el laboratorio del

alquimista, morada del universo, **“templo del deus absconditus”**²⁷; que quiebra el antropocentrismo teológico del dios a semejanza del hombre que lo invoca para ejercer poder sobre la ignorancia de los demás.

Igualmente los egipcios nos hablan de doce sentidos, cinco físicos (vista, olfato, gusto, tacto, audición), siete espirituales (clarividencia, clariaudiencia, telepatía, intuición, memoria akasica, conciencia astral, teurgia), siete vórtices energéticos semejantes a siete soles ubicados a lo largo de la columna espinal y que en la mayoría de nosotros se hallan “apagados”; pero potencialmente ejercitables gracias a la vibración de palabras mántricas que resuenan afinando y canalizando la energía de derecha a izquierda, girando naturalmente hasta despertar.

Estos 12 sentidos se relacionan con los doce signos del zodiaco y con los doce discípulos del Nazareno; ya que estos mas que personajes históricos son analogías simbólicas del lenguaje enseñado para el que ha experimentado en si mismo, es decir, de procesos internos del caminante sin sendero.

Todo el cuerpo esta lleno de vórtices que se relacionan con órganos internos, con secreciones, glándulas etc. sustancias que entran en nosotros por la respiración y a través de los poros compenetrándose sin confundirse.

Igualmente, esta visión escatológica abre la óptica metafísica del ritmo particular del origen ancestral que abarca una órbita fuera del espacio-tiempo y traza un

²⁷ Ibíd. PG 341.

sendero con la aeónica vida no solo sustancial, sino concientiva en el ritmo que florece en cada movimiento como purificación danzante de la enfermedad; obstrucción que se quema en el fuego, fuego que renueva incesantemente la naturaleza. Cuando se aviva el fuego en el cruce crisol de la alquimia, despierta todas las facultades del infinito-hombre.

Esta idea del infinito parte para Levinas del deseo, ***“la metafísica desea lo Otro mas allá de la satisfacción, sin que sea posible realizar con el cuerpo algún gesto para disminuir la aspiración, sin que sea posible esbozar alguna caricia conocida, ni inventar alguna nueva caricia. Deseo sin satisfacción que precisamente, espera el alejamiento, la alteridad y la exterioridad de lo Otro.”***²⁸ La búsqueda de la verdad, de la exterioridad, de lo Otro, que se expresa en el rostro como epifanía del infinito. Mirarte a ti mismo, es el cuestionamiento a una imagen en su propia manifestación ética como acto concientivo que permite ser para otro. Perspectiva que aplaca la violencia desde la sangre. ***“no mataras”*** es la expresión original del rostro, no solo del pensamiento, también del pensador el entender el condicionamiento de la violencia.

“lo infinito paraliza el poder con su resistencia infinita al homicidio, que, duro e insuperable, brilla en el rostro del otro, en la desnudez total de sus

²⁸ Ibíd. PG 58.

ojos, sin defensa, en la desnudez de la apertura absoluta de lo trascendente. Ahí hay una relación, no con una resistencia mayor, sino con algo absolutamente Otro: la resistencia del que no presenta resistencia: la resistencia ética.²⁹

Mahatma Gandhi con su filosofía revolucionaria y pacífica conquistó la voluntad y la independencia del pueblo hindú, sus armas fueron el ayuno y la oración. Este ejemplo combina el ser con el saber, un actuar ético que conoce lo que soy y por ende conoce lo que es el otro.

El cuerpo, el rostro es la huella del infinito como desnudo hecho de existir. El cuerpo en signa, da signos, enseña, se enseña como conocimiento inmemorial, develamiento de lo develado que se pierde en su misma originalidad. Al danzar en el fluir de la escritura corpórea se marcan las experiencias del rostro que escapan a la conceptualización, pero no por ello se olvidan, sino que hacen parte de mí, en la fortaleza del espíritu, un sentir desahogado, ínfimo, efímero y también ausente. La presencia de lo inmemorial es lo que sostiene al signo y la estética lo conjura como umbral.

El sentido de la metafísica es morir por lo invisible, todo es comprendido en el sentido que inaugura la vida en el instante que se gravita en el corazón, la

²⁹Ibíd. PG 212.

sencillez en el seno del gozo ***“la gnosis de lo sensible es ya un gozo y se da de golpe”³⁰***, gozo que no es libertad, ni pasividad, ni suicidio; ni ninguna otra estructura de posible solución que retoma en oposición. Sino el deseo insatisfecho, el ansia de ser, la ética de la curiosidad que se instaura como el aprendizaje de si mismo, de ser un interprete de todos los acontecimientos de la vida cotidiana para conocerse y así también el motivo de nuestra propia existencia.

El conocimiento interior es la separación de si hacia una vida conciente, parándose en el umbral de si como punto céntrico de la encrucijada del devenir; la creación u su transmutación. Este es el movimiento que quiebra la interioridad, desembotellando la posibilidad esencial de relacionarnos con el infinito, relación que se lleva a cabo no por compasión, sino la dinámica de la fuerza vital que embulle danzante extirpando la enfermedad, como remedio de todos los males, este gozo alcanza otros ordenes, para abordarlos de frente sin ninguna representación.

El cuerpo entona esta vibración del espacio febril que en su elasticidad busca una fuga de la noción geométrica, separándose del dolor, del sentir; para ser sentir, aprehenderlo en su ejercicio de ser, como búsqueda de significaciones que tienen un revés, un lado oscuro de la luna. La fachada subyuga los secretos, los mitos.

³⁰Ibíd. PG 163.

La magia se deja ver, incluso contemplar; pero no se revela: el rostro, sensación visual que es la idea de lo infinito porque escapa al acto y a la representación límite, la resistencia ética del “no mataras” paralizando incluso el poder del homicidio, capaz de activar la relación con lo Otro, con la capaz de activar la relación con lo Otro, con la exterioridad que implica la experiencia de la interioridad, sacro-oficio celebrándose en el ritual que rompe la identidad, la danza como poder de desaprenderla ideológica forma del otro que es mi reflejo; también del pensamiento, sugiriéndonos danzar en el arte de fluir, de dejarse ir, de perderse en la dicha farmacéutica que trasciende la alteridad huata y nos arroja hacia el conocimiento como riqueza ulterior y ancestral en el cruzamiento corpóreo de la danza sensible del arte.

Mírate a ti mismo.
¿Cómo te llamas?
¿Quién eres?
¿Qué buscas?
He aquí tu camino.
Escucha tu voz.
Bajo mil mascararas,
Bajo mil pensamientos,
Descifrad el enigma,
En la profundidad de tu altura
En la luz de tu abismo,
En la honda pesadumbre.
Mírate a ti mismo
Sin pestañar.
El enigma se curva deleitoso.
Las velas se apagan
para que brille tu adentro,
tu afuera.
Infinito extasíante.
Conocimiento inmaculado
que nadie te puede quitar.



5. AMOR Y MUERTE

La fluctuación subjetiva y análoga entre la danza medicinal como amor y muerte. El amor como la actividad ética que participa del infinito, dejando atrás lo empírico-biológico. La muerte como la regeneración, la medicina universal de transustanciación. La danza no se delimita al ritmo corográfico del cuerpo, sino del fluir voluptuoso que devela lo oculto; el cuerpo deja el orden del ente para expresarse, mostrarse como rostro desnudo, origen de la exterioridad.

La medicina se da como posibilidad de enseñanza en la desigualdad de los opuestos, de los rostros, de los ritmos; desigualdad que promulga la junción, la armonía, el equilibrio; arte, estética- medicina. Medicina que viene del mas allá de la franqueza del rostro y que Levinas llama amor. El amor es un existir para el otro, donde el egoísmo se desborda, se niega para afirmarse en la entrega, en la danza: del cuerpo, en el movimiento del Eros como fiesta mortuoria. Una fiesta medicinal donde la muerte es invulnerable a la muerte, pequeñas rupturas en la epifanía danzante en la que la magia y el carnaval desordenan el juego del lenguaje, del mundo, de la historia para hablar de Otra manera. Experiencia particular donde el lenguaje vuelve a ser real, auténtico, es arte, expresivo; donde la creación es también un combate con si mismo que trasciende e integra al ser para aprehender los signos que nos emparentan con la verdad. ***“En occidente, desde Aristóteles pasando por Tolstoi hasta Shumacher y ciertas novedades***

postmodernas, lo verdadero, universal y hermoso está en las brevedades de la vida: lo pequeño es hermoso. En el pensamiento andino, desde tiempos aun más remotos, como resalta Cereceda, en los modelos mas reducidos se resuelve el paradigma de lo bello, alternativamente como se resuelven los conflictos, los problemas y los retos mas trascendentales”.³¹

La danza no es solo un acto, también es un pensamiento, una escritura, un saber fluir hasta el éxtasis meditativo que se expresa en el cuerpo, en un devenir. Todas las posibilidades se entrecruzan en el movimiento circular de las desigualdades que se abren y se cierran, se fugan, generan curación y también renuncia.

El amor- muerte, danza-medicina como expresión que desborda las imágenes, dos caras de una misma deidad, shiva danzando construye y deconstruye. Las mándalas en el Tibet se crean con arena, cada grano es colocado con sumo cuidado para formar una expresión mística, después se borra con un solo gesto. ***“el rostro muerte llega a ser forma máscara mortuoria, se muestra en vez de dejarse ver. Para ya no aparecer como rostro”***³²

³¹ DUMER MAMIAN, Los Pastos en la Danza del espacio, el tiempo y el poder, PG 124.

³² EMMANUEL LEVINAS, TOTALIDAD E INFINITO, PG 273.

Al morir se puede en todo momento recomenzar, seres cíclicos como tiempo y como conciencia, ser al infinito. Muerte-renacer constituyen el tiempo, el nacimiento segundo que desborda la vida.

Como seres sociales, nos identificamos demasiado con el bienestar económico, político, sistematizándonos en el consumo, en los horarios, las cuentas de banco, la materialización de los afectos; la búsqueda de seguridad se da por el miedo a dejarse hechizar, miedo que nos aleja de la salud, del otro, de la naturaleza, de si mismo. La vida construye muerte y esta se borra en un solo gesto en la contigüidad eterna del movimiento fecundo que se eleva hasta una micro-lógica esencial. La muerte psíquica es un hiato final que en la eliminación del yo, hace que la luz brille. Un entrecruzamiento psico-social que abre la perspectiva Levinesiana de existir por el otro, para el uno; en dar el mundo, su posesión al otro; apología definitiva para la danza farmacéutica, un pensamiento que cura la violencia no solo en la sociedad o en el hogar, sino también en la intimidad de los pensamientos, del corazón; en la medida de la purificación gracias al amor. Como bien lo afirma M. Eliade con respecto a la fe que todo lo hace posible incluso la emancipación de todas las leyes naturales o mentales en porvenir de la mas elevada libertad, ***“la de intervenir en el estatuto ontológico del universo”***, para ya no soportar la historia, el dolor, las catástrofes, las guerras, el hambre; sino para asumirlas a la luz de la comprensión. La ignorancia es la incertidumbre de

todos los miedos, las tinieblas psicológicas que ciegan el corazón y lo conducen por el camino del error.

El fluir danzante es el movimiento mortuario que busca la transmutación de los valores anímicos en la regeneración concientiva y física que accede a la universalidad del ser y del saber en lo que Levinas llama el deshechizamiento quijotesco del mundo, las teorías e ideologías nos conducen por el laberinto de la incerteza, ¿cual será entonces el hilo de Ariadna? Sino es aquel halito intuitivo como revelación poética que nos guía en el pensar, en el sentir, en el hacer; sin el temor a extraviarse.

Para manifestar la in manifestación del animal intelectual como morada del infinito hombre-mujer que en sustancias y en conciencia posee los fundamentos para gestar al superhombre; visión Nietzscheana sobre el triunfo sobre si mismo. El fluir produce el estremecimiento del yo, la muerte implica un vértigo. El yo-ego se ve acosado, arrancado, extirpado; un fallo a su soberanía. Los combates esotéricos que se fundamentan en la aniquilación budista, la muerte del yo como agregado psicológico, enemigo oculto que nos somete a una esclavitud psíquica donde no somos dueños de nosotros mismos. La conquista de la libertad se fundamenta en la compresión, lo que permite la relación ética con el infinito. La trascendencia del arte corpóreo expresado en la sintonía aritmética de la organización ancestral, en la huella, en el rostro, en la desnudes del pensamiento

como creación macular, desplegándose a los sin sentidos, provocándolos, excitándolos al despertar. El amor es el fuego que funde los cuerpos, transformándolo en un andrógino divino, un elohim alquímico que crea, en la transmutación de la energía erótica, el crisol lumínico que permite la salida del caos hacia la emancipación de todas las leyes.

El rostro propaga la luz en que se ve la luz detrás de la cual ya no hay nada; origen del origen. Cuando Levinas habla del cara-a cara no se refiere a una igualdad en contraposición; sino a la desigualdad que constituye la alteridad. Desigualdad en la que el otro por ser ahistórico tiene una posición de "altura y abatimiento" y es entonces cuando se establece la relación ética, una relación que es transitiva, de enseñanza, relación que desde la total diferencia justifica mi libertad; y al mismo tiempo justifica su renuncia en el amor; es decir, que no se supone una relación de comunión, sino de multiplicidad subjetiva que también se trasciende a la luz de la comprensión. La muerte se aleja de la trágica conceptualización occidental que se resiste a morir, a danzar.

La resistencia ética del que no presenta resistencia desestima el miedo como un monstruo idolátrico que atonta el cuerpo ethos en una maraña asustadiza y enfermiza, succiónate de resistencia, de alteración nerviosa, del vértigo, de la náusea, de la larva que nos obliga a repetir la misma operación matemática. La fecalidad artudiana hace parte del juego idolátrico socio-político-religioso que envenena la inconciencia ególatra de la masa materialista que se miden en el

espíritu adquisitivo en el poder. Romper la identidad es franquear este monstruo reforzado por el historicismo moderno, el mundo nos ofrece el combate para acabar con nuestras debilidades, el es tentación y obstáculo; pero sin tentación no hay virtudes, no hay oportunidades para trascenderse a si mismo, no solo en la esfera de lo práctico, sino para devenir danzando hacia la desterritorialización del yo, de la causa de la enfermedad.

Esta perspectiva abre una hendidura de luz a la relación con el otro que cambia el horizonte del sacrificio, la bondad, de la obediencia, del amor y la fecundidad; horizonte que retorna a la metafísica para poner en actividad la conciencia y no la violencia por el poder.

La obediencia no es un acto esclavizante, sino algo que deviene de la humildad en la inmediatez agradecida de la enseñanza; porque para aprender y reconocer lo que soy, se necesita sagacidad y coraje, para comprender al otro cuando me insulta y no reaccionar ante ello, como una virtud que deviene de la virilidad.

La sabiduría antigua no miente cuando dice ***“hombre concómete a ti mismo y conocerás al universo y sus dioses”*** esta es la pregunta antropológica que nos sitúa en la encrucijada, en el origen y semejanza a dios, nuestro origen está en el sexo, la voluntad que crea; la diferencia es la inteligencia que se ejerce sobre la fuerza vital al colocar en ella la conciencia generadora de otros estados de

percepción en la práctica. Nosotros como sujetos transformadores de energía contenemos al universo, somos polvo de estrellas y en el cuerpo están todas las sustancias químicas, gaseosas y etericas que están en todo el universo como resonancia del flujo de la respiración de la sangre; esta es la semejanza a dios que Levitas encuentra en el rostro como semejanza del universo que nos hace ser infinitos, origen de una nueva exterioridad.

¿Cómo sería desencadenar este conocimiento ulterior frente a la decostrucción de la voz ideológica, hacia la perdida de la identidad?; para nacer en el reconocimiento del infinito, comprensión que nos acerca al corazón y a su conocer intuitivo.

los pequeños detalles de la vida son los que ponen en actividad nuestra conciencia y nos llevan a conocer la verdad, permitir que ella está donde está el pensamiento es descubrir de instante en instante lo oculto, el conocimiento no revelado, conocer que nos permite entrar en el anfiteatro de la ciencia cósmica, al revelarnos el motivo de nuestra existencia, siendo intérpretes del diario vivir, del porqué de los eventos, para generar e involucrar la conciencia en cada acto, construyendo un canal receptor con las enseñanzas que nos ofrece la vida. Esta poética ciencia es el asombro vibrátil de los niños, de sus mentes dúctiles y dadas a lo nuevo; el vino nuevo en odres viejos se daña o se rompe. La depuración de ideologías, de los conceptos, de lo aprendido, de devenir en la contaminación nos involucra en la recepción de lo nuevo, del despertar en el asombro y en la vitalidad infantil de una manera distinta. El conocimiento de si mismo nos lleva al origen y a

la semejanza, al encuentro con todas esas fuerzas extrañas y desconocidas que están dentro de mí.

***“ahora soy ligero; ahora vuelo; ahora me veo debajo de mí; ahora un dios
danza a través de mí”³³***

³³ NIETZCHE FEDERICO, Así Hablaba Zaratustra, PG 61.

Las posibilidades que germinan encerradas están en mi pecho,
En el círculo de los encantos,
Cuya morada traigo en mi corazón,
Donde las puertas están abiertas de par en par,
La tierra esta abierta,
Los portales están abiertos,
El alba de los tiempos antiguos
Rodeado de espantosos precipicios.

La ciencia del camino
Donde las palabras están preñadas de misterio,
Seidad rítmica que edifica la mente y enciende el esplendor de una eterna
juventud.

Manantial de dulce ambrosía.
Fuente de vida que revela la fertilidad de la naturaleza;
Para ser símbolo de purificación y fortaleza;
Cuya concepción y alumbramiento deviene sustancia espiritual.



6. FARMACEUTICA DEL CUIDAR DE SI

"Todas las enfermedades tienen su principio en alguna de estas tres sustancias: sal, azufre y mercurio" Páracelso.

La sal simboliza la materia como energía, el azufre simboliza al alma como esencia, y el mercurio simboliza la mente como espíritu; tres sustancias que coaccionan en luz, calor, color y sonido; tres sustancias dinámicas en cada átomo como cargas eléctricas vitales positivas, negativas y neutras. Cargas que sostienen la vida y la salud compenetrándose indefinidamente en las diferentes gamalidades de la naturaleza.

La filosofía oriental se basa en el equilibrio de la dualidad, ya que en el individuo se reúnen dos caracteres contrarios para significar el equilibrio del conjunto. La dualidad se desdobra en uno. Igualmente para los griegos la verdadera salud no radicaba en la apariencia sino en el buen funcionamiento de todo el organismo de donde emana la belleza y la alegría de vivir. La energía fluye ascendiendo, descendiendo, expandiéndose, dispersándose; ya que el cuerpo actúa como un conductor bioeléctrico que igual que una batería almacena energía en los electrolitos de los

fluidos vitales. Los electrolitos son conductores de electricidad no metálicos donde la corriente se propaga por iones en vez de electrones. Así el cuerpo almacena energía en los líquidos vitales y los transporta por una compleja red de canales no visibles llamados meridianos, liberan en forma de corrientes eléctricas activas cuando la mente así lo dispone.

Cuando la energía fluye y se distribuye armoniosamente, el organismo florece saludablemente; pero, cuando esta fuerza vital se coagula gracias a cortocircuitos emocionales y mentales, el organismo entorpece sus funciones y comienza a marchitarse. Las depresiones debidas a miedos, inseguridades, nerviosismos de toda índole causan un choque vital causando la disminución magnética del polo positivo que si mismo proyectan enfermos sensitivos y débiles tanto física como psico-somática; y la disminución magnética del polo negativo es la fuente de la crueldad, la insensibilidad, la obesidad, y la apatía. Así es como la fuerza vital, el qui de los taoístas, la luz astral de los cabalistas es el agente más sutil, más penetrante y más invisible. Un estudio De Hufeland en Francia de 1838, asegura que este fenómeno supera la luz, la electricidad y el magnetismo... **"encontramos un asombroso paralelismo entre la fuerza vital y el magnetismo. La fuerza de la vida puede existir en estado libre o bien latente y en este aspecto presenta una estrecha analogía con el calor y la electricidad"**. Igualmente en la siguiente declaración del Dr. J. Belot: **"Cuando consideramos La vida orgánica a la luz de la biofísica,**

encontramos que los fenómenos eléctricos se hallan en la raíz de toda la vida celular y llegamos a la conclusión de que al final de todo hay una carga eléctrica".

Toda la vida depende, en último termino del qui oriental, o de la energía biónica; ésta circula en los órganos vitales, en las articulaciones, los nervios y la sangre y demás tejidos orgánicos.

La forma de evitar las enfermedades, consiste en recargar regularmente los tejidos con fuerza vital extraída de la alimentación, la respiración y la transformación de las impresiones.

6.1 ALIMENTACION

Al respecto de la alimentación, Hipócrates, el padre de la medicina occidental dice: **"que vuestro alimento, sea vuestra medicina."** Los antiguos médicos curaban a sus enfermos a base de ayunos y dietas; si estas no daban resultado, se recurría a las plantas farmacéuticas. Incluso en el amazonas, los Cofanes, a las afueras de sus aldeas tienen casas de salud donde los enfermos se retiran a ayunar hasta desintoxicar el organismo. Los griegos recomendaban el ayuno como "régimen preventivo", ya que la mezcla indebida de los alimentos se convierte en un veneno para todo el cuerpo. Cuando comemos una ensalada de frutas, pensamos que nos estamos alimentado saludablemente; pero, si observamos la combinación de frutas ácidas con frutas dulces, veremos claramente que estamos llenando el organismo de toxinas; que posteriormente se acumulan en el colon. Cuando el colon se enferma causa estragos en el páncreas, en el hígado, duele frecuentemente la cabeza, hay debilidad general, fiebre y se baja la tensión. El colon es como un sistema de alcantarillado por el que los residuos de la digestión, pueden ser prontamente eliminados; pero las costumbres y malos hábitos alimenticios y occidentalizados, el colon ha pasado a ser, en la mayoría de las personas, un pozo negro estancado de basuras en putrefacción. El estudio de V.E Irons declara que la generalidad de los

varones adultos norteamericanos, lleva en su interior ***"entre dos a cinco kilos de carne roja semidigerida y putrefacta, mas una cantidad de residuos tóxicos acumulados durante años en las paredes del colon"***,

Los indostaníes citan tres grupos alimenticios, sintetizando la ciencia de la trofología china. Ellos hacen énfasis en la luz astral como shakti potencial que es energía solar coagulada, esta energía brinda nutrición, vida y salud.

En el primer grupo, se encuentran los alimentos satwicos; alimentos se consagran con el cien por ciento de la energía solar. Frutas, verduras, granos; cereales como el arroz, el trigo, la cebada, el maíz; igualmente la leche fermentada, el yogurt y el kumis.

Los alimentos rayasicos son aquellos que se consumen en exceso; demasiado dulces, salados o condimentados, esto produce un daño irreparable en los riñones, en el hígado y consecuentemente en la sangre.

Los alimentos tamasicos no poseen energía solar, estos productos son los que mas se consumen, ya que tiene un sabor apetitoso, llenan pero jamás nutren y el estomago se autointoxica. Aquí se hallan las gaseosas, los embutidos, las harinas

Y los azúcares refinados, la carne de cerdo, los enlatados y toda clase de salsamentaría.

Las cenas de una sola fruta son excelentes para el hígado. Un tónico para la buena digestión, es el cocimiento de una hoja de boldo. La masticación y la insalivación son fundamentales para la absorción de los nutrientes; además, los sabores se sienten únicamente en la boca, por ello el goce de comer es la medicina de saberse nutrir. Es saludable comer un día a la semana una sola clase de frutas, uvas, papaya, piña, manzana o higos (brevas maduras). Incluir a las sopas apios, hierbabuena, espinacas o acelgas. El pescado combate el colesterol y por ende bajan los triglicéridos, evitando la arteriosclerosis.

El ajeno en cocimiento con tres dientes de ajo, tomado en ayunas, mata los gérmenes y parásitos gastrointestinales. Los granos germinados, multiplican nueve veces su potencial energético, proteínico; igual que el garbanzo y es excelente para las mujeres que sufren de los ovarios. Las habas, la cebada, el trigo y el maíz son regeneradores celulares, por ello previene el cáncer. El agua también es de vital importancia en la dieta diaria, ya que limpia la sangre y los riñones, mantiene los sistemas bien lubricados y por esto se debería consumir, como mínimo tres litros diarios.

En nuestra época, tan avanzada tecnológicamente, los alimentos están siendo adulterados genéticamente, para suplir con las necesidades de consumo, mas no de alimentación. La modificación genética la realizan con una semilla híbrida, en seguida es infectada con genes animales con la ayuda de bacterias como la *echerrichi coolí*, quien ayuda en el sistema digestivo a la putrefacción de las carnes; el resultado es algo que no es ni animal ni vegetal, algo que el estomago no sabe como digerir. Dicen estudios de ecologistas colombianos, ***"el setenta por ciento de las encimas mueren en el combate, causando irritación del intestino, estreñimiento crónico y fermentaciones en la corriente sanguínea; lo que afecta irremediabilmente al cerebro"***.

La ciencia oficial enuncia como los alimentos transgénicos aportan más nutrientes que los orgánicos; pero se ha demostrado que este no es un problema de nutrición, sino un negocio rentable que se defiende con aclaraciones contrarias a los resultados. Un ejemplo de ello es la población Norteamérica, la cual se destaca por la obesidad; síntoma se una pésima alimentación, estrés y desanimo vital.

Los desordenes emocionales en el momento de comer y cocer los alimentos causa desequilibrios celuloides que entorpecen el buen funcionamiento, no solo de la digestión, sino de todo el proceso psico-somático.

6.2 RESPIRACION:

En cuanto a la respiración, existen dos tipos funcionales de este acto espontáneo. La respiración limpiadora y la energizante. La respiración limpiadora desintoxica el cuerpo y se centra en la espiración. La respiración energizante recoge y acumula energía vital y se centra en la inspiración. La respiración se basa en el equilibrio de los opuestos, el aliento y la energía forman un puente entre el cuerpo y la mente; ya que la respiración puede controlarse tanto físico como mentalmente, siendo la única función que escapa a la división entre el control voluntario e involuntario. Si no se presta atención, la respiración se produce espontáneamente y cuando es voluntaria puede utilizarse para regular todas las funciones vitales, tales como el pulso cardíaco, la presión sanguínea, el metabolismo digestivo, la eyaculación y la secreción de hormonas. El acto de la respiración extrae qui del aire y a su vez lo impulsa, expandiéndolo por todo el cuerpo a través de los meridianos. Cuando esta se estanca a causa de una insuficiente circulación sanguínea, provoca trastornos como la letárgica, fatiga crónica, irritabilidad, dolores de cabeza, mala digestión y debilidad general. El doctor Sun Ssu-mo escribió en sus recetas preciosas, ***"cuando se practica la respiración correcta, la miríada de enfermedades no se presenta. Cuando la respiración es forzada o deprimida, surgen toda clase de afecciones. Quienes desean cultivar su vida deben aprehender los métodos correctos para controlar el aliento y equilibrar la energía.***

Estos métodos de respiración, pueden curar todas las enfermedades, grandes o pequeñas."

La respiración para los orientales es una ciencia que denominan "*qui gong*", en la india la denominan "*pranayama*". Estudian al aire, no como nitrógeno, ni como oxígeno, ni ningún otro químico gaseoso; sino como iones negativos minúsculos y activos fragmentos moleculares que poseen una carga eléctrica negativa; estos son los que recargan la pureza del aire, al contrario de los positivos que contaminan, capturando y atrayendo los iones negativos; en la naturaleza el aire resulta ionizado naturalmente por la radiación magnética de onda corta, procedente del sol y otros rayos cósmicos; estos bombardean las moléculas e imparten energía a los fragmentos. Otros factores que ionizan el aire es el movimiento libre del viento en espacios abiertos; por esto la energía mas potente se encuentra en las altas montañas, ya que el sol es más intenso, los vientos son constantes y el agua se halla en rápidas corrientes. Cuando uno acude a estas montañas se siente refrescado, aun después de largas caminatas. Todos los organismos vivos somos conductores de energía y obviamente también la transformamos.

6.3 IMPRESIONES:

Los alimentos; por ejemplo, que ingresan a nuestro cuerpo son transformados finalmente en energía, combustible para realizar cualquier actividad física e intelectual sin sentir fatigas. Igualmente nuestra mente esta en la capacidad de transformar las imágenes a priori; ya que están causan una sensación, una emoción, algún pensamiento. Reacciones instintivas, inmediatas que no dan espacio a la reflexión intuitiva; estas reacciones son la causa primordial de la agresividad, de los celos, los asesinatos, los suicidios, las guerras y el sufrimiento. El estado psicológico de los seres humanos se determina por la impresiones que son como piedras arrojadas a un lago, formando ondas y ondas hasta convertirse en expresiones que nos enfrasca en la tormenta mental, en la hipnosis colectiva, que no nos permite ser dueños de nosotros; de ser marionetas del que dirán, del miedo, la inseguridad, la idiosincrasia colectiva del chisme, la queja y la critica voraz.

El mundo es imagen, todo lo que vemos establece, la historia, la moda, la totalidad que trata de homogenizarse gracias a la conducta gregaria, siempre asemejándonos los unos en los otros huyendo de la soledad y de la nostalgia de Pertener algo, una patria, una familia, una escuela, una ideología; una

justificación a la existencia.

Las impresiones pueden ser transformadas en el momento de cambiar el significado de lo que vemos, la mirada del artista que no ve la forma sino el fondo.

Un amortiguador esencial que nos ayuda a salir del embotellamiento maquinico de la sociedad sin darle la espalda, con una herramienta que no nos deja ser dominados por los sistemas, se ser parte de su enfermedad; devenir en la contaminación. Dejar de ser reaccionarios es la posibilidad de ingresar en el anfiteatro de la ciencia. Hay cuatro tipos de hombres. Hombres intuitivos, emocionales, intelectuales; hombres equilibrados y aquellos que aprendieron a Vivir.

BIBLIOGRAFIA

JUNG C.G., Psicología y alquimia, ED Fondo Económico, México 1990.

LEVINAS EMMANUEL, Totalidad e Infinito, ED Taurus.

-----, Los Consuelos de la Religión y la Dureza de la
Filosofía, (copias).

M.M BAJTIN, Hacia una Filosofía del acto Ético. ED Taurus 1989.

MAMIAN DUMER, Los Pastos en la Danza de Espacio, el tiempo y el poder,
ED Universidad de Nariño, 1999.

MIRCE ELIADE, El Mito del Eterno Retorno, ED Planeta Agostini, 1984

-----, Herreros y Alquimistas, ED Taurus, 1988.

MONTENEGRO PÉREZ, Luís Manuel, bienes de ausencia, XI encuentro de
Investigadores en Etnoliteratura.

NIETZSCHE FEDERICO, Así hablaba Zaratustra, fondo Económico, México
1989

SAMAEL AUN WEOR, Medicina practica y Magia oculta, México 1962.

TORRES WILLIAM, ¿Qué significa Etnoliteratura? Seminario de investigación
1, 1999.

BIBLIOGRAFIA

JUNG C.G., Psicología y alquimia, ED Fondo Económico, México 1990.

LEVINAS EMMANUEL, Totalidad e Infinito, ED Taurus.

-----, Los Consuelos de la Religión y la Dureza de la
Filosofía, (copias).

M.M BAJTIN, Hacia una Filosofía del acto Ético. ED Taurus 1989.

MAMIAN DUMER, Los Pastos en la Danza de Espacio, el tiempo y el poder,
ED Universidad de Nariño, 1999.

MIRCE ELIADE, El Mito del Eterno Retorno, ED Planeta Agostini, 1984

-----, Herreros y Alquimistas, ED Taurus, 1988.

MONTENEGRO PÉREZ, Luís Manuel, bienes de ausencia, XI encuentro de
Investigadores en Etnoliteratura.

NIETZSCHE FEDERICO, Así hablaba Zaratustra, fondo Económico, México
1989

SAMAEL AUN WEOR, Medicina practica y Magia oculta, México 1962.

TORRES WILLIAM, ¿Qué significa Etnoliteratura? Seminario de investigación
1, 1999.